

# EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA  
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS  
ORDO AB CHAO

## SECCION OFICIAL.

Nos F.: R.: C.: Ciro, M.: M.:, Gran  
Maestre de la *Gran Logia Simbólica  
Independiente Española*.

Sabed: Que el precitado Cuerpo Superior, constituido en Jurado, ha aprobado la siguiente sentencia pronunciada por la Gran Comision de Justicia.

Queda terminado el expediente incoado contra el H.: F.: A.: Simbólico Nemo, ex-venerable de la R.: Logia *Ur* núm. 11, al Oriente de Málaga, con motivo de la plancha que en 31 de Marzo de 1881 dirigió á su Logia en demanda de la de quite.

Se absuelve libremente, con todos los pronunciamientos favorables al precitado H.: Nemo de los cargos que contra él pudieran resultar del contenido de la plancha mencionada, sin que lo actuado pueda perjudicarle ahora ni nunca para el pleno goce de sus derechos masónicos.

Publíquese en el periódico oficial EL TALLER para conocimiento de todos.

Sevilla 17 de Abril de 1882.

EL GRAN MAESTRE

CIRO, M.: M.:.

Refrendado, sellado y timbrado.

EL GR.: SEC.:.

NEWTON I.: M.: M.:.

Extracto de la sesion ordinaria de 17 de  
Abril de 1882 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el H.:  
Diógenes Laercio y con el concurso de

los HH.: Charitas, Viriato, Amor, David, Solon, Floridablanca, Newton 2.º, Wellington, Hunter y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason, segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes, resultó conforme con once Representantes.

Leida el acta de la sesion anterior, fué sin observacion aprobada por unanimidad.

Entró el H.: Diócles y se retiró el H.: Hunter.

El Gran Presidente dió cuenta de la distribucion dada, por la Comision respectiva, al material recibido por la Gran Secretaria, que fué el siguiente:

A la *Gran Comision de Expediente*, para lo que corresponda: seis planchas de las RR.: Logias *Neptuno* núm. 7, de este Oriente, *Luz de San Fernando* número 12, *Constancia* núm. 13 de Barcelona, *Hispano Americana* núm. 15 de Madrid, y *Teide* núm. 17, de Santa Cruz de Tenerife, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros, figurando entre las de la R.: Log.: *Luz de San Fernando* las bajas por fallecimiento del H.: S.: B.:, simbólico, Sócrates g.: 3º y por irradiacion de los HH.: J.: S.: simbólico Hiram y S.: G.: simbólico Cresso, ambos Maestros Masones. Una pl.: de la R.: Logia *Numantina* núm. 6 de este Oriente, remitiendo su cuadro-lógico vigente. Una pl.: de la R.: Logia *Progreso* núm. 18 de Málaga, participando haber comunicado á la R.: Logia *Ur* núm. 11 del mismo Oriente los antecedentes y noticias necesarias para



la formacion del proceso incoado contra el H.: J.: O.: M.:

A la *Gran Comision Central*, para que emita dictámen: Una plancha de la R.: Logia *Hispano-Americana* núm. 15 de Madrid, consultando sobre la pretension de un H.: fundador de la misma, que deseando constituir una nueva Logia, quiere continuar figurando en ambas como miembro activo y cotizar solo en una. Una pl.: de la R.: Logia *Numancia* número 16 de este Oriente, pidiendo se aclare el § único del art. 9 de la Constitucion y se fije, de un modo terminante, con qué cuerpos masónicos de los que existen en España se pueden sostener relaciones oficiales. Dos planchas de la R.: Logia *Ibérica*, núm. 19 de Madrid: la primera consultando sobre la situacion en que debe considerar á los HH.: que con licencia pasaron á formar parte de una nueva Logia, y si en los casos no previstos por la Constitucion, y si en los Estatutos generales, debe considerar éstos como ley ó solo como autoridad consultiva. La segunda, pidiendo que para subsanar errores involuntarios, se le devuelva el cuadro que con fecha 31 de Diciembre último remitió á la Gran Logia.

A la *Gran Comision de actas permanentes*, para lo que corresponda: Una plancha de la R.: Logia *Cosmopolita* número 3 de este Oriente, participando haber nombrado como representante ante la Gr.: Logia al H.: J.: M.: T.: simbólico Flavio Gioya.

Por unanimidad, y sin observacion, fué aprobada la distribucion dada al material de la Gran Secretaría, tributándose una batería al cuadro recibido, y otra de duelo á la memoria del difunto H.: S.: B.: Simb.: Sócrates.

Autorizada la lectura de dictámenes de comisiones el H.: Amor lo hizo del referente á dos planchas de la R.: Logia *Progreso* núm. 18 de Málaga, sobre los acuerdos de esta en el incidente ocurrido con motivo de la iniciacion de un profano en la R.: Log.: *Ur* núm. 11. Tomado en consideracion, pasó á segunda lectura y discusion en la próxima.

El H.: Newton 1.º, como ponente de la Com.: de actas permanente, dió lectura al dictámen favorable de esta para que sea admitido como representante de la R.: Log.: *Cosmopolita* núm. 3, de este Oriente, al H.: Flavio Gioya, el que to-

mado en consideracion pasó, como el anterior, á segunda lectura y discusion en la próxima sesion ordinaria.

Llamaron y se dió entrada á los HH.: Huss, Orion y Osiris, y á los Visitadores HH.: Modesto y Eolo.

Circuló el saco de proposiciones y produjo dos, que resultaron suscritas por el H.: Newton 1.º; la primera pidiendo que la Gran Logia, para la debida claridad del § único del articulo 9 de la Constitucion determine con qué cuerpos masónicos de los residentes en España pueden sostener relaciones oficiales. La segunda, proponiendo la creacion por la Gran Logia de una Biblioteca, para la cual sirva de base las obras hasta hoy donadas y las colecciones de los periódicos que cambian con EL TALLER.

Tomadas en consideracion por su orden, pasaron á la Gran Comision Central para que sobre ellas emita dictámen.

Concedida la palabra en bien general de la orden ó particular de la Cámara, reinó silencio, entrándose en la

#### ORDEN DEL DIA.

Fué por unanimidad aprobado el dictámen emitido por la Gran Comision de Justicia, dando por terminado el expediente incoado contra el H.: F.: A.: simbólico Nemo, ex-venerable de la R.: Logia *Ur* núm. 11 de Málaga.

Fué por mayoría de votos aplazada la discusion del dictámen de la Gr.: Comision de Hacienda sobre la solicitud del Gran Consistorio de la Confederacion, referente á los gastos de casa-Templo, luces, etc.

Se retiró el H.: Viriato.

Continuando los trabajos de la orden del dia, y en la forma acostumbrada, se procedió á la eleccion de Gran Guarda Templo y de un vocal de la Gran Comision de Hacienda, resultando electos por mayoría de votos para el primero el H.: A.: M.: y R.: simbólico Osiris, y para el segundo el H.: J.: E.: y G. simbólico Diócles.

Proclamada y aplaudida la anterior eleccion, se dispuso por la presidencia que la toma de posesion tuviese lugar en la inmediata sesion ordinaria.

No habiendo más asuntos de que tratar, se dió cuenta de las excusas reglamentarias de los HH.: Pareo y Píndaro, que fueron aceptadas, estando ausentes los HH.: Petit y Guttemberg, faltando



sin escusarse, por primera vez, los HH. Pirro, Colon y Diógenes; por segunda el H. Lulio, y comprendidos en el último extremo del art. 109 del Reglamento los HH. Mazini y M. Alvarez.

Circuló el saco de Beneficencia, cuyo producto pasó al respectivo cofre.

El Gran Presidente, con el ceremonial acostumbrado, cerró los trabajos del grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

## EL SIMBOLISMO Y LOS ALTOS GRADOS.

(CONTINUACION.)

Mal nos juzga nuestro querido hermano *Bolívar*, apreciable é ilustrado redactor del *Boletín oficial del Oriente de España*. No sabemos por qué será, pero es lo cierto que desde que nuestra modestísima Revista vió la luz pública, ha mostrado aquel digno hermano especial predilección hácia ella y no ha perdido ocasion de provocar á sus redactores, mostrándose batallador en extremo. No creemos que esto sea porque nosotros le hagamos sombra; no llega á tanto nuestra significacion en la prensa masonica, ni nos creemos con la ilustracion suficiente para arrogarnos el título de maestros de los demás. Hemos reconocido y reconocemos de buen grado que el hermano *Bolívar* posee condiciones superiores de ilustración, nobleza y consecuencia, á que nosotros no hemos sabido llegar; y si en algunas ocasiones nos hemos permitido rectificar algunas ideas suyas, dispénsenos este atrevimiento, pues algunas veces los maestros se equivocan y los discípulos pueden corregirlos.

Pero he aquí que en el número de 30 de Marzo del *Boletín* nos echa en cara algunas faltas que no hemos cometido y nos dá algunos palmetazos, que no merecemos. Nos dice «que antes de entrar en un debate nos curamos en salud, preparando con tiempo nuestra retirada» y que «apelamos á nuestro reconocido y cómodo recurso de encerrarnos tras las trincheras del silencio, cuando nos vemos batidos y derrotados, como ya nos ha sucedido en otras ocasiones,» y por último nos vapulea con su argumento predilecto de «las eternas algaradas de los *soi disant* partidarios de la union de la

Masonería española, que ayer la desearon permaneciendo tranquilamente en las filas del Gran Oriente portugués, y después se van á solicitar el patronato de Suiza, etc., etc.»

Vive Dios, querido colega, que no son estas nuestras faltas.

Porque respecto á lo primero no acostumbramos presentar batalla, cuando no tenemos seguridad de ganarla, ni entablamos una cuestion sin que por el mucho estudio nos hallemos en condiciones de apurarla en sus extremos. Eso de preparar con tiempo la retirada, es un recurso hábil y de alta estrategia, que nosotros no sabemos aplicar. Esto lo dice el colega, porque en la advertencia con que encabezamos el artículo que nos remitió nuestro amigo y hermano *Josefo*, hicimos constar que no estábamos conformes con todas y cada una de las apreciaciones del autor. Pues bien; en prueba de nuestra lealtad y para satisfaccion del colega le diremos que las divergencias á que nosotros aludiamos, nada tienen que ver con la cuestion principal, objeto de su artículo, en la cual estamos perfectamente de acuerdo con *Josefo*. Se trata de saber si «el Simbolismo ó la masonería simbólica debe ser independiente y autónoma por derecho propio, y no por concesion graciosa de los cuerpos superiores de otros ritos» y EL TALLER ha sostenido siempre lo que sostiene el hermano *Josefo*, á saber: que el Simbolismo es independiente por derecho propio, como una masonería distinta de los demás ritos masonicos; que solo por una usurpacion injustificada han podido ejercer jurisdiccion sobre él los grandes Orientes ó Supremos Consejos, y que la única autoridad legal dentro del Simbolismo es la Gran Logia, en la que tengan representacion todas las Lógias simbólicas. Y respecto al punto concreto que ha motivado esta cuestion, ó sea la nueva *evolucion* verificada en el Gran Oriente de España, nosotros sostenemos que ésta debió partir de la iniciativa de las Lógias y no por gracia otorgada del Supremo Consejo; 1.º porque es un derecho de aquellas, que en cualquier tiempo pueden reclamar sin que nadie deba impedirlo, y 2.º porque un Supremo Consejo, que se rija, como es de suponer, por las Grandes Constituciones de Federico, no puede desprenderse sin manifiesta infraccion de



aquellas de un derecho, que en ellas se considera *imprescriptible* (art. 6.º). La síntesis, pues, de lo que llevamos dicho, es la siguiente: *la nueva evolución verificada en el Gran Oriente de España por iniciativa de su Gran Maestro es improcedente y contraria al derecho de las Logias Simbólicas y del Supremo Consejo*. Sobre todo esto estamos conformes con el hermano *Josefo*, que es lo que hace al caso.

Ahora, bien quisiéramos nosotros proponer al hermano *Bolívar* una discusión de ideas y principios, serena, con tranquilidad y sin apasionamiento sobre cuanto llevamos dicho; pero ¿podrá decirnos el colega á qué conduce esta discusión, cuando sus lectores no son los nuestros, ni los nuestros los suyos, y que en último caso queda reducida á una escaramuza entre los redactores de ambos periódicos, sin que los lectores sepan otra cosa que lo que cada uno quiera decirles? Hé aquí explicado por qué nosotros rehuimos las discusiones y no nos gusta prolongarlas indefinidamente, y no como pretende el colega, porque nos sintamos batidos y derrotados, pues hasta ahora, que sepamos, de nuestras derrotas, solo tiene noticia el hermano *Bolívar*. Y buena prueba de esto la dá el colega, cuando todavía nos echa en cara nuestras eternas algaradas en favor de la unidad masónica en España, habiendo pertenecido antes al Gran Oriente de Portugal y solicitado después el protectorado de Suiza para la Confederación del Congreso masónico de Sevilla. Hemos contestado á esto repetidas veces, y al parecer el hermano *Bolívar* no se ha dado por enterado.

Después de lo manifestado en defensa de nuestro proceder en esta cuestión, cedemos con gusto la palabra al querido hermano *Josefo*, que sin formar parte de nuestra Redacción (créalo el colega) nos ha honrado nuevamente con el siguiente

### REMITIDO.

Mi querido hermano Amor: ya que tuvo usted la bondad de acoger en las columnas de EL TALLER mi artículo titulado «Evolución» inserto en el número de 15 de Marzo, ruegole que siga dispensándose su favor para rectificar conceptos del que en su respuesta ha publicado en 30 de Marzo el *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*.

Gracias anticipadas de vuestro hermano de corazón

JOSEFO

No me incumbe, pues que no tengo el honor de formar parte de la redacción de EL TALLER, ni de la Gran Logia de que es órgano oficial, agradecer los elogios ni defenderle de los ataques que en el artículo «Más sobre el simbolismo» puedan dirigirsele por el *Boletín*. Siento, si, haber sido causa inocente de ellas, por haberme dejado llevar de mis simpatías por la independencia absoluta del simbolismo, y el deseo vehemente de que fuera una obra perfecta la iniciada por el Gran Oriente de España. En cuanto á los que me son personales, me importan poco siempre que no ataquen á mi honra, cosa que estoy seguro nunca hará el *Boletín*.

Muchísimas palabras ha empleado dicho periódico para hacer ver que contesta á mi artículo; sin embargo, no ha rebatido las razones por mí aducidas.

Estamos conformes, no en una sola cuestión como supone el articulista, sino en dos. La obra de la Masonería no es la que puede dar de sí el simbolismo exclusivamente. Hay necesidad, no obstante, porque las circunstancias la imponen, de reconocer la independencia de los tres grados primitivos. Quizás, si no el firmante del artículo, el autor de ese preámbulo que tan justísimos elogios le merece, esté conforme con otra idea mía, la conveniencia del Rito Escocés en toda su pureza para España; pero esto no hace al caso.

Sintetizando, pues, queda reducida la cuestión á estos tres puntos: 1.º Entretanto que la Gran Logia forme parte del Gran Oriente de España, Supremo Consejo del 33º grado para España, no puede haber independencia para el simbolismo. 2.º Para que el simbolismo sea verdaderamente independiente necesita constituirse como Cuerpo Superior, por sí, sin más autoridad que la nacida del sufragio. 3.º Que al constituirse la Gran Logia Simbólica Independiente Española, que hoy reside en Sevilla, el territorio de la Península estaba desocupado de otra análoga que trabajase exclusivamente los tres grados de la Masonería primitiva.

Respecto al primer punto, cuenta el *Boletín* con la aquiescencia de los Grandes Inspectores de la Orden y con que establecida la Gran Logia Simbólica, ésta no consentirá ni aquellos pretenderán intrusiones. Perfectamente; suponíamos, y creo que ningún hermano de los hoy miembros del Supremo Consejo ni investido con el último grado gubernativo, tengan tales pretensiones. Pero como sobre todas las Constituciones, leyes y reglamentos del Gran Oriente de España está la Ley Suprema del Rito, las Constituciones de 1.º de Marzo de 1786, que el Supremo Consejo no puede por sí alterar ni abrogar, siempre resultará que los Grandes Inspectores Generales serán los Jefes de la Orden, y por más que deleguen su autoridad, su derecho es imprescriptible, y por esta circunstancia, no puede privarseles de él, pudiendo asumirlo el día que les parezca conveniente, á pesar de las protestas de la Gran Logia.

Para que sea realmente autonómico é independiente el simbolismo, la Gran Logia ha de ser un Cuerpo Soberano, independiente tam-



bien en absoluto, y nó de los que forman parte del Gran Oriente. Donde quiera que la masonería se halla así establecida son dos distintas autoridades masónicas sin conexión alguna. Vea el hermano *Bolívar* á Inglaterra: la Gran Lógia nada tiene de común con el Supremo Consejo Escocés; Irlanda, Escocia, Suiza y Alemania, del mismo modo; y si volvemos la vista á los Estados-Unidos de América, hay multitud de Grandes Lógias completamente extrañas á los Supremos Consejos que gobiernan el Rito Escocés en las jurisdicciones Norte y Sur.

Por esto he hecho la pregunta que ha transcrito el hermano articulista, porque sin duda por la falta de *perspicacia é ingenio* que me atribuye (por ello le doy gracias, que no todos hemos de tener estas cualidades que á él le distinguen) he comprendido que se *otorga autonomía* (tercera línea del preámbulo) y que se *concede un espíritu de independencia*, (artículo 1.º del Decreto) por el Supremo Consejo, el cual se reconoce en otra parte del preámbulo como «autoridad indiscutible á ejercer la jurisdicción sobre todos los organismos del Gran Oriente por virtud de las Grandes Constituciones de Federico, que se *lo otorgan*, y por las especiales de dicho Cuerpo, que así *lo consagran*». Y esta es la verdadera interpretación de las Leyes del Rito, como en mi primer artículo y en este indico.

Pero nó he visto ni en el preámbulo, ni en el decreto, ni en el artículo del hermano *Bolívar*, que se crea una Gran Lógia Simbólica de España, independiente del Gran Oriente, que es como verdaderamente quedaría separada la Masonería de los tres grados, de la sublime y filosófica. Esto es lo que yo deseo, por bien de los que supone el autor del artículo que son sus adversarios, y que yo creo que son sus hermanos, dispuestos á la indulgencia por un atrevimiento en hablar de lo que no entiendo, prescindiendo de los dictados de la razón y de las reglas de la lógica: creencia en que estoy quizás porque no poseo el grado de Soberano Príncipe Rosa Cruz, y no he podido aprender del Sublime Maestro á tener tolerancia y abnegación. No vale la pena el ramillete que me dedica el hermano *Bolívar*, que se invoque al Padre para que lo perdone; pero me entran deseos de gritar: ¡que lo inicien otra vez!

Concerniente al segundo punto, me atribuye que sostengo el derecho de insurrección. ¡Cómo había yo de sostenerlo ni defenderlo! No es ese mi deseo. Creo que las Lógias Simbólicas, separadas legalmente de la obediencia del Gran Oriente, con la aquiescencia de esta autoridad, son las que deben formar la Asamblea Constituyente para la creación de la Gran Lógia Simbólica, á fin de que ni aquel pueda ejercer presión moral, ni sospecharse nunca que ferman parte aquella y demás Cuerpos de la entidad Gran Oriente. Si estos últimos se han desprendido de su autoridad, y ya no son Lógias subordinadas al Gran Oriente, sino independientes, que en la plenitud de su Soberanía se constituyen, estamos conformes; pero entretanto estén auspicadas al Supremo Consejo es nulo cuanto ejecuten en este sentido. Este Cuerpo Superior existe á virtud de las Constituciones de Federico, que por sí no puede variar. ¿Puede permitir que se conculquen? Nó, por más que

otra cosa diga el articulista. Y se conculca desde el momento en que se priva á los Grandes Inspectores de derechos y autoridad que jamás prescriben.

El símil político que establece, corrobora mi idea. Quiero que el Rey, Supremo Consejo, deje previamente en libertad al Pueblo Simbólico, para que éste se constituya como desee en su voluntad soberana; pero nó un Luis XVIII que *otorgue* una Carta al pueblo. Y, sin embargo, conste que para mí nó hay paridad de circunstancias entre un Estado político y un Estado masónico. Los reyes son siempre usurpadores: los Supremos Consejos, nó.

Cúmpleme contestar las objeciones del articulista respecto á la aseveración mia establecida en el punto 3.º Aunque sea Aprendiz recién iniciado, no me es desconocida la historia de la Masonería en España. ¡Ojalá que muchas cosas las ignorase, porque nó hubiesen existido, ni dado lugar á que, no queriendo ser parias ni zudras de ciertos hombres convertidos en autoridad, tuvieran los masones de buena fé que ir á buscar regularidad en obediencias extranjeras! Y porque conozco la historia, asevero una vez más: Que al constituirse en Sevilla no había en España otra Gran Lógia Simbólica Independiente. Existían, sí, Grandes Lógias de Grandes Orientes, y hace tiempo que existen; pero nó las de aquel carácter. Y si nó, ¿para qué la evolución que hoy verifican los hermanos de la presidida por el Ilustre Romero Ortiz? Sería innecesaria. La verdad debe reconocerse, aunque perjudique, cuando se discute con la buena fé que yo reconozco en el autor del artículo.

Y terminadas ya las rectificaciones en lo que á la principal materia atañen, he de hacer otras á varios párrafos del artículo.

Permitame decirle que nó hay alusiones personales que puedan mortificar á nadie en el mio. Si se nombra al hermano *Espartero* es guardándole las consideraciones que se merece y para cosa que no es en desdoro suyo. Si el articulista se refiere á otras consideraciones generales emitidas, lo mismo atañen á unos que á otros, desde el hermano *Cavour* al hermano *Fraternidad*, sin referirse particularmente á ninguno.

Asevera el hermano *Bolívar* «que no acostumbra á hacer pasar por reconocimientos, documentos que no tengan calidad de tales, ni se hallen revestidos de todos los requisitos y formalidades que deben presidir á los tratados entre Potencias masónicas;» esto con motivo de una broma que me permití, y en que nó hay ofensa. Pues bien, yo le digo que en ésta, ante mí y otros hermanos, se hicieron pasar algunos, como actas de reconocimiento, entre los que recuerdo una esquila mortuoria de un miembro del Supremo Consejo del Brasil, por un alto Dignatario del Gran Oriente de España.

Entienda á su vez el hermano *Bolívar* que solicitar reconocimientos de Potencias Masónicas extranjeras no es *mendigar*, ni ménos que se pida la delegación y autoridad de un Supremo Consejo para constituir Cuerpo Superior. ¿Quién constituyó el Supremo Consejo para España en 1811? ¿Sería *mendigar*? ¿El Supremo Consejo que auspicia el hermano *Bolívar* nó ha solicitado reconocimientos de los de Inglaterra?



Francia, Estados-Unidos y otros? ¿No solicitaron dos de igual título para España ser admitidos en la Confederación de Lausana en 1875? Pues esto yo lo califico de mendigar, y si él lo hace á la CONFEDERACION DE SEVILLA, habrá que dirigir el mismo cargo al Gran Oriente de España. ¿Qué tiene que ver el amor pátrio con esto? Mejor ama á su patria el que desea forme parte del mundo civilizado, que no el que quiere encerrarla en una muralla abandonada á sí misma. El resultado de una ú otra conducta, favorable ó adverso, no ha de ser para mí.

\*\*\*

Y vamos, para terminar, á tratar de mi salto mortal, como dice el hermano Bolívar. No debiera manifestar tanta extrañeza de que haya yo traído á cuento la cuestión de los banquetes, porque ya expuse que nada tenía que ver con la cuestión de simbolismo.

Creo que no tengo que explicar cuando el Gran Oriente haya cometido el crimen de lesa-fraternidad. Quien debe decir dónde he dicho yo eso, es el hermano firmante del artículo; porque ni en el mío, ni en las palabras que copia digo tal cosa; he sentado un principio, y nada más. Y lo he sentado, porque entiendo del suelto que el *Boletín* insertó, que los hermanos molestados por su asistencia á aquel acto, cuando no reconocen como hermanos á los que presiden ó han presidido el Gran Oriente, se han valido del nombre del hermano Paz para salir del atolladero; y si lo han hecho, en sí llevan la pena, y nada se consigue con las censuras que se dirigen sino es hacerles más merecedores de compasión.

No hay, pues, motivo para que demuestre su enfado atribuyéndome carencia de ciertas virtudes que en nosotros son deberes, y lanzando un ¡vive Dios! capaz de estremecer el mismo Moltke.

Dispénseme el hermano Bolívar si le digo que no es cierto que yo haya dicho que las Logias del Gran Oriente de España tienen facultades legislativas en el mundo profano. El ha hecho apreciaciones disculpando el proceder de autoridades profanas, y yo, con el mismo derecho, lo he censurado, y con tanto mayor motivo, cuanto que en altas regiones hay quien debe proteger á la Institución Masónica. Esto es todo.

### ¿Tienen fuerza de ley los Estatutos Generales de Nápoles?

(CONCLUSION.)

Tócanos ahora examinar la autoridad forjada por los Estatutos para darse fuerza legal.

En el capítulo *Legislación y gobierno de la Orden*, hay un artículo (529) que dice pomposamente: «La Orden de los masones es indestructible, porque es fuerte; fuerte porque es unida, y unida porque la patria de los masones es el mundo: todos los hombres virtuosos son sus compatriotas, y sus principios la voz de la naturaleza. Este ha sido, es y será siempre el resultado feliz de la uniformidad de doctrina y de gobierno. De aquí es que toda variación

en que no concurre el voto debidamente manifestado de toda la gran familia masónica esparcida por toda la superficie de la tierra, se considera un atentado contra la estabilidad y prosperidad de la Orden.» Este artículo, que más que artículo de ley es artículo de diario doctrinal, nada legisla; pero á más de ser un reclamo para los masones cándidos, y escasos de inteligencia é instrucción, sirve de introducción al siguiente, 530, que dice: «La legislación masónica escocesa dimana de la Gran Dieta de la Orden, cuya sede originaria está fijada para siempre en el Oriente de Edimburgo. En él tienen voto los legítimos representantes de la Masonería escocesa de cada nación del mundo político.» Más adelante dice el artículo 532: «Los Estatutos Generales son obligatorios para todos los Talleres masónicos y para todos los masones de los dos hemisferios, de cualquier grado que sean;» y el 533: «Forman parte integrante de los Estatutos, y por consiguiente llevan el mismo carácter de inviolabilidad, los llamados rituales, etc.»

Esta es la autoridad de los Estatutos: una Gran Dieta que jamás se ha reunido, y si lo hizo no se sabe cómo ni cuándo, porque ni existe prueba de actos suyos, ni jamás los poderes masónicos mandaron delegados para constituirlos, ni siquiera se ven las firmas de sus funcionarios al pie de esos mismos Estatutos; y por último, la negó siempre, y la ha declarado ridícula farsa, la verdadera y única potencia masónica residente en Edimburgo, que es la Gran Logia de Escocia. Semejante superchería no merece sería refutación, y ménos en estos tiempos que alcanzamos, en que el célebre código napolitano ha muerto definitivamente en el concepto de casi todos los masones ilustrados. Por más que aún haya quien le sostenga, y que no falten elementos en que tiene poderosas raíces, su hora ha llegado, y la opinión le va robando el último terreno.

Con este ligero exámen podíamos dar por terminada nuestra tarea, y por medida concienzudamente la fuerza que tienen los Estatutos de Nápoles; pero no puedo resistir al desco de examinar su historia, y para ello he de buscar una fuente, nada sospechosa por cierto: el citado libro del susodicho Andrés Cassard, autoridad respetable para los masones escoceses de la isla de Cuba, y de otras partes que no son Escocia.

Vamos primero una muy curiosa cronología masónica que comienza en la página 352 del tomo segundo; sabremos allí que Neron y otros emperadores romanos fueron masones ó protectores de la Masonería; que Cristo fué mason; que Julio César y Herodes fueron Grandes Maestros; y finalmente, subiendo por todo el período de la tradición bíblica, que Adán, primer mason, comunicó á sus descendientes algunos conocimientos. Todo esto sabremos; pero no podremos saber cuándo se fundó la Gran Dieta de la Orden, cuya sede originaria está fijada en Edimburgo, ni cuándo promulgó los Estatutos Generales de Nápoles. Tampoco hallaremos esto en los *Datos cronológicos* sobre fundación de Grandes Logias, Supremos Consejos y Grandes Orientes, pág. 419; y si en la 467 consultamos la *Bibliografía*, veremos citados multitud de reglamentos, leyes, constitu-



ciones, estatutos, etc., de diversos países, entre ellos los *Estatutos Generales de la Franc-Masonería en Italia*, Milan, en 8º, 1806, que arreglados por el hermano Tadeo Carballo, vinieron á ser ley en el Gran Oriente de Nápoles en 23 de Diciembre de 1820, según más arriba dije.

La historia de estos Estatutos la hace elocuentemente el mismo hermano Carballo, en el prefacio con que los ofrece.

Después de hablar extensamente nuestro legislador de la *uniformidad de doctrina y de gobierno* que debe tener la Masonería, se queja de la falta de Estatutos generales, completos y regularmente ordenados, falta que nota en las Dos Sicilias, su país y en otras partes, y que, á su juicio ha frustrado muchos de los bienes que la Masonería pudo ofrecer, porque, dice, la ignorancia y la arbitrariedad han tenido fuerza de ley en los templos. Esto decide al hermano Carballo á acometer una empresa que califica de superior á sus fuerzas, á hacer unos Estatutos generales para su país. Dice que no ha querido consultar ciertos Estatutos ni registrar ciertos archivos, conformándose con los publicados en Milan en 1806, primero, por ser menos incompletos y más auténticos que los otros, y medianamente ordenados; segundo, por ser redactados por *nuestra Italia y por pluma Italiana*, sumamente escrupulosa en respetar la primitiva pureza y severidad en la legislación universal de la Orden.—Agrega que presenta *al pie de la letra* los Estatutos de Milan, de los cuales sólo ha quitado la anfibología y algunos pleonasmos, y dispuesto la materia en artículos. Afirma haber recurrido á los impresos en Edimburgo en el año 1090! (1) cuando, según sabeis, no se conocía la imprenta. Ha recurrido también á varias obras necesarias para facilitar ciertos conocimientos, y se ha auxiliado, finalmente, de las producciones históricas, legislativas y filosóficas de cuantos han ilustrado la biblioteca mística de esta célebre Orden. Más adelante explica por qué á modo de los de Milan, se hacen en estos Estatutos algunas comparaciones entre el rito francés y el escocés, del primero de los cuales, por ser algo conocido en su país, cree necesario ocuparse y termina llamando á su obra *mis Estatutos generales*.

Vemos, pues, cómo los famosos Estatutos generales de la Orden, con su Gran Dieta de Edimburgo, con su inviolabilidad, y con todo el aparato de que aparecen revestidos no son otra cosa que los Estatutos generales de Tadeo Carballo, hechos por ese mason italiano con la modesta y laudable pretensión de hacer cesar el cisma legal que en su tiempo dividía la Fraternidad en el que fué reino de las Dos Sicilias. Lo que no se puede alterar sino *al Oriente* de Edimburgo, en Gran Dieta compuesta de la representación de toda la Masonería establecida en todo el Universo, aparece compilado, examinado y redactado por un caballero particular.

¿Y cómo con semejantes datos ha podido arraigarse la especie de que los Estatutos generales son invulnerables? Porque ciertos masones lo han vociferado así en todos los tonos con su cuenta y razón, mientras otros no han querido tomarse el trabajo de discutir un poco. Achaque de nuestra raza es confiar á cerebro

ajeno trabajos de pensamiento, que tanto como nuestra imaginación es viva, parece nuestra inteligencia perezosa. Y no es sólo en asuntos de masonería donde esto se observa, pues ninguna esfera de la actividad humana se escapa de semejante calamidad. Pero dejemos ahora digresiones filosóficas que nos llevarían muy lejos y no son de este lugar, volviendo á los Estatutos de Tadeo Carballo.

Introdujolos Andrés Cassard en su *Manual de la Masonería*, y pasaron confundidos en la enmarañada hojarasca de rituales escoceses franceses de *adopción*, Logias de banquete, *tenidas* fúnebres, misterios antiguos y modernos, griegos, hebreos, egipcios y brahmánicos, términos cabalísticos, sistemas de generación universal según la doctrina simbólica de los antiguos, biografía y cronología masónica, finalmente, el célebre vocabulario de la *pólvora blanca* y la *pólvora roja*, y de los trozos de *arquitectura*.

Tan inmensa balumba y tanto relumbrón había de pervertir, como pervirtió, el buen sentido de los masones que el Sr. Andrés Cassard hizo viajando por la América latina, armado con la patente del Supremo Consejo de Charleston que no se olvida de insertar en su obra (tomo 2º, pág. 452). Y esa obra y su autor fueron los padres de esos desventurados Grandes Orientes, cuya híbrida organización recibió el golpe de gracia en el Congreso de Lausanna en 1875, donde también fue condenado irremisiblemente el *escocismo* de los Estatutos generales de Tadeo Carballo. Los masones de Cuba, de 1859, hechura de Cassard, admitieron como oráculo todo cuanto éste quiso decirles en su libro, y hé aquí el origen de tantos errores como desde 1876, hasta hoy se han venido destruyendo.

Creo que ya se ha demostrado cómo no tienen fuerza legal los Estatutos generales, que deben llamarse *de Tadeo Carballo* y no de Nápoles, ni de la Orden. Si algún recalcitrante de esos que confunden el rito y la ley pretende que sean obligatorios para la masonería escocesa, consulte el tratado de alianza y confederación de los Supremos Consejos Escoceses, fechado en Lausanna á 22 de Setiembre de 1875, y el que pretenda que rigen en alguna Gran Logia ó Supremo Consejo Soberanos, visite el archivo de la Comisión de Relaciones Exteriores de nuestra Gran Logia, y se convencerá de lo contrario. En cuanto á vosotros, que vivís activamente la vida masónica, que no confiáis á extraños el encargo de pensar y de discutir, me complazco en creer que ántes de conocer mi pobre trabajo ya decíais: *Los Estatutos generales no tienen fuerza legal*.

MANUEL MORENO GNECCO.

Debemos á la amabilidad de nuestro q. . h. . Galileo de la Resp. . Lóg. . *Verdad* de Cádiz la bellísima poesía, que acompañamos, leída por su autor en la ten. . blanca, celebrada en el mismo Or. . por la Resp. . Lóg. . *Fé y Abnegación*,

(1) Más de tres siglos ántes de nacer Guttenberg.



de que ya dimos cuenta á nuestros lectores.

### A LOS MASONES DE ITALIA.

Hijos de la noble Italia,  
Esa fanática grey  
Que, aclamando al Papa-rey,  
Va á besarle la sandalia.  
Y quiere elevar al cubo,  
De la religion en medro,  
El dinero de..... San Pedro  
Que nunca dinoro tuvo;  
Esa hueste que tremóla  
Una bandera insultante,  
No es, nó, la representante  
De la nacion española.  
La España rejenerada  
Hoy vá por otros senderos;  
Esos piadosos romeros  
Son hijos de Torquemada.  
Vosotros, si obráis con juicio,  
No os acerqueis á esa tropa;  
Que aún desprenden de su ropa  
Las chispas del Santo Oficio.  
En su aliento reaccionario  
Vapor de otra edad humea,  
Y entre sus manos ondea,  
Como bandera, un sudario.  
Odan las leyes que hoy rijen  
Y en su loco desvario  
Quiéren que del tiempo el rio  
Vuelva otra vez á su origen.  
Así, por nuestra desgracia,  
Buscan con guerras impías  
Que tornen los tristes días  
De absolutismo y teocracia.  
Y despues que aquí en tal guerra  
Se portan como asesinos,  
Con disfraz de peregrinos  
Ahora van á vuestra tierra.  
Y con humildad cristiana  
Escupen baba rabiosa  
A la epopeya gloriosa  
De la unidad italiana.  
No los pongais en un brete,  
Que al fin españoles son,  
Aunque llevan por pendon  
El pendon de Carlos VII.  
Con espíritu distinto  
Del que en esa gente asoma,  
Iba España sobre Roma  
En tiempo de Carlos V.  
Mas contra el celo hiperbólico  
Y necio con que intercede  
En pró de la Santa Sede  
Hoy el bando neo-católico,  
Y contra el indigno agravio  
Que os hace turba anacrónica,  
La gran familia masónica  
Protesta por vuestro lábio,  
Con toda unanimidad  
Y sin que esto quede oculto,  
Que el silencio ante el insulto  
Parece complicidad.  
Pues qué ¿el temor no os asedia  
De que digan las naciones  
Que en España los masones  
Aún viven en la edad media?

Y bien, hijos de la luz,  
¿Os tendrán por feudatarios  
Los que se dicen vicarios  
De Aquel que murió en la Cruz?  
¡Oh! Protestad de ese ultraje  
enviando en represalia  
Á los masones de Italia  
Pronto y fraternal mensaje.

— AVERROES.

Las RR. LL. Log. Lumen y Obreros del Templo de los VVall. de Veracruz (México) se han separado de la obediencia del Gr. Or. de México, solicitando su afiliación á la Gr. Logia Unida de Colon y Cuba, la que les ha sido concedida.

Tomamos de nuestro colega *La Justicia* de Madrid:

«Segun carta que tenemos á la vista, ha tenido lugar en Paris el baile que todos los años celebra el Gr. Or. de la Masoneria francesa, á beneficio de los pobres.

En él estuvieron representadas todas las clases sociales, llamando extraordinariamente la atencion la grandeza del acto y la fraternidad que reinó entre todos los concurrentes.

La recaudacion obtenida se eleva á algunos miles de francos, que serán dedicados, como en años anteriores, á aliviar, en parte, la desgracia de los menesterosos.

Reciban nuestra más cordial enhorabuena los masones de allende el Pirineo »

Y la nuestra.

Tambien es del mismo colega la siguiente noticia:

«En breve se instalará en Madrid, en un local á propósito, una consulta médica diaria para los pobres, costeada por la Masoneria madrileña, á quien se debe pensamiento tan noble y humanitario.»

**Necrología.**— Con sentimiento profundo participamos á nuestros lectores el fallecimiento de nuestro querido h. S. B. Sócrates, dignísimo obrero de la Resp. Log. Luz de S. Fernando, en la que ejercía el cargo de tesorero. Sus virtudes, su fé masónica, y los nobles sentimientos que adornaban su corazón, le habian hecho acreedor al cariño de sus hermanos y de cuantos tuvieron la honra de conocerle. Su nombre quedará siempre en la Log. Luz como un grato recuerdo, que alentará á todos al cumplimiento de sus deberes para hacerse dignos de que sus hermanos depositen sobre la losa, que cubra su tumba, la rama de acacia, simbolo de la inmortalidad. Reciba la Resp. Log. Luz de San Fernando, el más sentido pésame, que le envia la Redaccion de EL TALLER.

Sevilla 1882.